

LA CASA DE BERNARDA ALBA

Federico GARCÍA LORCA / Enrico DI PASTENA (ed.)

Pisa: ETS, 2019, 333 pp.

ISBN: 9788846757081

Pese a lo herética que pueda aparecer tal afirmación, conseguir que una obra clásica del teatro contemporáneo como *La casa de Bernarda Alba* sea acogida oficialmente en el llamado canon europeo sigue siendo todo un logro, especialmente en Italia, donde escenarios, editoriales, público y crítica siempre han tenido una relación ambivalente con la dramaturgia del granadino, entre los polos de la fascinación y la indiferencia, de la apropiación ideológica y el rechazo. Y más si de este logro se deja constancia en uno de los volúmenes de la colección “Canone teatrale europeo”, dirigida por Anna Barsotti y Annamaria Cascetta para la editorial ETS de Pisa, al lado de Molière, Rostand, Metastasio, Alfieri, Goethe, Ibsen, Pirandello, Ionesco, entre otros. Según afirman los responsables de esta encomiable iniciativa editorial, hay que entender dicho canon como lo mínimamente imprescindible para conocer la cultura teatral y la vocación dramática europea, reuniendo textos en los que países europeos han expresado pensamientos, significados, valores, técnicas, palabras capaces de manifestar su espíritu, formando un tejido conectivo. Se trata, en definitiva, de un patrimonio necesario, una herencia de nuestro pasado que está íntima y dinámicamente vinculada a nuestro futuro. Lo que más me ha llamado la atención, especialmente al considerar la inclusión de Lorca en este proyecto italiano, es la idea de que el canon significa lo que mira más allá de los provincianismos de tiempos y lugares: sorprende, en una cultura de llegada como la de que formo parte, cuya tendencia en la recepción de la obra del granadino ha sido muy influida por lecturas folclóricas, andalucistas o, mejor dicho, españolizantes, ya que en el imaginario colectivo de mi país sigue resistiendo una cierta imagen de la España profunda. El mérito es, por consiguiente, doble: por la inclusión, en sí, de *La casa de Bernarda Alba*; y por la operación de universalización de una pieza (y de un autor), cuyo ruralismo y aparente localismo se ve transfigurado por y dentro de la poética de uno de los mayores dramaturgos europeos del siglo XX.

Por supuesto, esto último se le debe a la esmerada labor crítica y de traducción de Enrico Di Pastena, como intentaré mostrar a continuación, no sin antes dedicar unas palabras más a este proyecto y, en particular, al formato de los volúmenes que componen la colección, que llega con nuestra pieza a su número 18. Lo primero que quiero destacar es el hecho de que cada obra se presenta al público de lectores en versión bilingüe, con el texto original basado en ediciones acreditadas y la traducción italiana, todo al cuidado del editor del volumen, lo que permite, por un lado, acceder directamente al lenguaje y a la poética dramática de cada autor, por otro, apreciar la labor de transposición a la lengua italiana de dicha poética y, en su caso, reflexionar sobre las estrategias adoptadas. Sin embargo, lo que más sobresale es la propuesta bilingüe también del aparato crítico: tanto la introducción como el muy oportuno apartado conclusivo sobre la fortuna escénica de la pieza tratada se publican en italiano e inglés, lo que confiere a estos productos una posibilidad de proyección internacional enorme.

Paso ahora a reseñar el volumen que nos ocupa en esta sede, empezando por el exhaustivo y profundo estudio introductorio llevado a cabo por Di Pastena, a través del cual el lector es guiado por los múltiples caminos y recovecos analíticos e interpretativos a los que conduce *La casa de Bernarda Alba*. El estudioso, tras contextualizar el proceso de composición de la obra, sin dejar de atender las controversias sobre su colocación dentro de la evolución poética del dramaturgo, se hace eco, entre otras, de las consideraciones de Francisco García Lorca, y llega a la conclusión de que la pieza “non rappresenterà tanto la cacciata del poeta lirico da parte dell’autore drammatico, quanto uno degli episodi estetici del tracciato di un autore che si sforza di adeguare i mezzi formali e i procedimenti tecnici a un cangiante proposito artistico” (p. 15). Con el mismo propósito de problematización, interviene en el debate en torno a la posición de *La casa de Bernarda Alba* dentro de la llamada trilogía rural del granadino, teniendo en cuenta, especialmente, los rasgos que la caracterizan como una tragedia de raigambre clásica que, pasando por la tradición española, se convierte en moderna en su afán por explorar la “vulnerabilità dell’individuo, il quale, esposto alla crudeltà dell’inumano, è soggetto a forze che ne plasmano l’esistenza e si sottraggono al governo della ragione e della giustizia” (p. 21). No faltan, en las intensas páginas de introducción, oportunas reflexiones acerca de los orígenes de la escritura de *La casa de Bernarda Alba*, entre vivencias personales y modelos teatrales, desde la comedia áurea, pasando por el drama rural, sobre cuya fórmula el poeta experimenta, hasta Ibsen.

El sistema de los personajes se escudriña de forma detallada y aguda, tocando las diferentes líneas interpretativas, entre las cuales Di Pastena no se niega a posicionarse, sobre todo a la hora de profundizar en el análisis de la figura de Bernarda, en la que vislumbra, a pesar de su evidente despotismo, una cierta fragilidad humana detrás de la máscara, como invitaban a hacer otros críticos, entre los cuales Torrente Ballester. Por supuesto, dicha valoración no es óbice para que se realcen las dinámicas conflictivas de la construcción dramática precisamente a partir del carácter de tirana desempeñado por Bernarda, explorando los elementos y las fuerzas que, de forma más o menos

evidente, se configuran como campos de resistencia. Si se considera *La casa de Bernarda Alba* como una representación de la dialéctica entre la norma social y el instinto erótico y si, por efecto de transposición, a este se le atribuye una función elevadora con respecto al plano de las dinámicas restrictivas de la sociedad, Adela representaría una encarnación de la poesía dentro de la prosa doméstica. Sin dejar de profundizar en los demás personajes, Di Pastena explora con escrupulosidad los valores simbólicos de la menor de las hijas de Bernarda, así como su relación analógica con María Josefa y, también a través de esta, con la figura de Cristo.

Igual peso, en este admirable ensayo de presentación de la obra, adquieren las notaciones del editor sobre las funciones dramáticas y la trascendencia de la construcción del espacio, también en su relación con los espacios latentes. Aspecto, este, que entronca de forma indisoluble también con la construcción temporal de la pieza, así como de uno de los elementos performativos de mayor alcance: el sonido. Todo concurre a la sensación de un tiempo dilatado o suspendido, dentro de un lugar asfixiante regido por una autoridad despótica que, sin embargo, no consigue eludir del todo las diferentes formas de resistencia interior e invasión exterior. *La casa de Bernarda Alba*, en palabras de Di Pastena, “risponde all’intento lorchiiano di proseguire nella realizzazione di un teatro incline al dialogo con un pubblico più ampio, alla accresciuta attenzione dell’autore verso la realtà circostante, al suo desiderio di misurarsi in modo personale con i moduli del realismo e di alimentare la collaborazione con Margarita Xirgu” (p. 63).

El aparato crítico del volumen se completa con una sección final sobre la fortuna escénica de la pieza, algo que me parece imprescindible para poder apreciar a fondo no solamente su trascendencia, sino sobre todo los sistemas de recepción de la misma, los cuales contribuyen a su valoración como obra de teatro, así como a sus posibles interpretaciones desde la perspectiva escénica. A pesar de que, como es obvio, el apartado se centra mayormente en el panorama de las puestas en escena españolas e italianas, se consagra muy oportunamente un espacio adecuado también a la proyección internacional de *La casa de Bernarda Alba*, contribuyendo así al debate sobre su posicionamiento dentro del canon teatral europeo, que al fin y al cabo es el propósito principal de esta colección y uno de los méritos de la esmerada labor del editor de este volumen.

No podemos dar por terminada esta reseña sin consagrar unas últimas palabras a comentar la traducción. El trabajo llevado a cabo por Di Pastena se fundamenta en algunos criterios que estimo no solamente válidos, sino deseables para cualquier traducción de esta pieza. A partir de las consideraciones de Dámaso Alonso sobre la perfección lacónica, matemática del diálogo en *La casa de Bernarda Alba*, así como de Ildelfonso-Manuel Gil sobre la extrema cohesión del mismo con la acción, el traductor opta por manejar el texto, el lenguaje y la poética de Lorca en la obra en atención a su léxico y expresiones idiomáticas aparentemente contiguos al habla popular, pero, por otro lado, muy estilizados. Este rasgo esencial da lugar a una admirable economía y a continuos ecos internos que tienen que representar una guía constante a la hora de definir, a cada paso, las estrategias de traducción. El producto acabado que nos ofrece Di Pastena

confirma la viabilidad de dichos criterios y brinda al lector italiano una nueva y muy bienvenida traducción al italiano de esta obra cumbre del teatro europeo contemporáneo.

Simone Trecca
Università degli Studi Roma Tre



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).